

Se concluyó (gracias á Dios) la Constitución: y se va á imprimir con rapidez, para que pueda circularse y publicarse el 25 de mayo próximo en todos los pueblos de las provincias. Con este motivo ha concluído felizmente mi tarea; y voy á pasar una nota al Congreso haciéndoselo presente, y pidiéndole nombre quien me subrogue: avisaré oportunamente el resultado.

Hay buen orden; y es amigo constante de V. — *Juan Martín de Pueyrredón.*

San Martín á Pueyrredón.

Sr. D. Juan Martín de Pueyrredón. — Mendoza, 11 de mayo de 1819. — Mi amado amigo: Contesto la de V. del 24 del pasado.

V. conoce mi carácter; que mi objeto desde la revolución no ha sido otro que la felicidad de nuestra patria, y al mismo tiempo el decoro de su administración. Bajo este principio, le tengo que hablar con la franqueza de un hombre de bien y amigo de V.

La representación de los jefes que le incluyo, es sumamente fundada; no cuente V. con esta división si tiene que marchar al Perú (Alto). Con justicia deben resentirse á lo que se les ha prometido con lasanción de V. Para Buenos Aires ó Chile, estoy seguro marcharían gustosos, y mucho más sabiendo que es para expedicionar al Bajo Perú.

Bajo estos principios, soy de opinión, que esta división al mando de Rudecindo (Alvarado) se aumente hasta el número de 2,000 hombres en esta provincia, y que abierta la cordillera pase á expedicionar á puertos intermedios y demás puntos del mar Pacífico con la fuerza que hemos dejado en Chile, la que deberá aumentarse según las instrucciones que lleva Las Heras, y poner una fuerza del ejército de los Andes de cinco mil hombres útiles para obrar, bien sea en el Perú como llevo dicho (manteniendo la tranquilidad en Chile que se halla amenazada de convulsiones), ó bien dispondrá V. de ella para otros objetos que sean más precisos.

Parta V. del principio, que este ejército necesita V. mantenerlo siempre reunido, pues su moral es la que debe dar impulsión y base á todas las operaciones que V. quiera emprender. Sus jefes no

harán sino lo que les mande el gobierno á quien pertenecen. Con algunas monturas que V. remita como se lo pongo de oficio, y algunas piezas de paño para vestir la recluta que se va á levantar, encontrará V. una fuerza disciplinada y capaz de sostener la causa decididamente.

Veó lo que V. me dice haberse concluído la Constitución, y que iba V. á descansar de sus penalidades y trabajos: el que á V. lo sustituya creo que me dejará reposar por lo menos este invierno, pues así tendremos más coraje para continuar las fatigas que se proporcionen en adelante.

Verá V. por mi oficio el aumento que he tenido que hacer de 1,500 pesos de gratificación á Las Heras: es imposible que un jefe de división se pueda mantener con decoro con las 2/3 partes de sueldo que goza todo el ejército. Sobre este particular V. resolverá lo que tenga por conveniente.

Adiós, mi amigo: lo es de V. como siempre — JOSÉ DE SAN MARTÍN.

Pueyrredón á San Martín.

Sr. D. José de San Martín. — Buenos Aires, 1.º de mayo de 1819. — Contesto á la de V. de 16 del pasado en que me incluye copia de la confidencial de Guido.

La orden para la venida de ese ejército, nunca tuvo por objeto la guerra de Santa Fe, y si sólo la necesidad de abrírnos el país, reuniendo esas fuerzas á las de Belgrano. Pero, pues se ha resuelto decididamente expedicionar sobre la costa, yo soy conforme en que se suspenda el paso de los Andes, á pesar de mi última anterior resolución oficial.

Aseguro á V. que miro con más confianza la empresa á Intermedios, que á Lima; y ella, con buen suceso, remediaría inmediatamente los ahogos en que nos tiene la escasez de numerario. Cinco mil hombres con armamento para igual número, son invencibles no siendo en Lima: esta fué mi opinión cuando nos juntamos en mi chacra.

No siendo necesarios los cazadores á caballo para la empresa, es muy conveniente que queden en Mendoza, levantando el 3.º que V. me dice. Con ellos engrosaremos la fuerza del Perú, que debe ponerse en aptitud de picar la retaguardia á la Serna, que empieza á volver caras.

Salió ya el oficial mayor don Julián Álvarez instruido y facultado para tratar con los de Oriente y Santa Fe : espero buenos resultados si están de buena fe. Entretanto sigue Belgrano situado en la Cruz-Alta.

Se está ya imprimiendo la Constitución para publicarse el 25 de mayo en que estamos; y yo esperando con ansia el día de verme libre para empezar á curarme de este infernal reumatismo, que me tiene en tormento con la presencia de los frios y humedades de la estación.

Últimas noticias de Cádiz nos dicen, que el navío que se creyó destinado para Lima había salido para Vera-Cruz. La expedición estaba siempre en los ánimos, pero muy distante en los recursos para la ejecución. Se ignoraba aún el resultado de la expedición de la *María Isabel*.

Es constante amigo de V. — *Juan Martín de Pueyrredón*.

Sr. D. José de San Martín. — Buenos Aires, 18 de mayo de 1819. — Mi amado amigo : Aunque el ensayo de Cochrane no ha sido ventajoso, me ha sacado del grave cuidado en que me tenía la incertidumbre de su suerte.

Como el gobierno de Chile ha sido tan vario en sus deliberaciones sobre la expedición á Lima, me ha puesto también á mí en la necesidad de variar mis órdenes alternativamente para los movimientos del ejército. Me dijo V. que convenia que lo hiciese venir ; así lo mandé. Se me representó el peligro de Chile, si quedaba abandonado á sus solas fuerzas; y dispuse que de las nuestras quedasen dos mil para su guarnición y seguridad. Con pocos días de intermisión se me repitió con interés, que Chile se había decidido á realizar la empresa á Intermedios, franqueando el auxilio de

dinero necesario : en diligencia y por duplicado fué la orden para que suspendiesen su regreso. En este estado, recibí ayer la comunicación oficial de V. en que me dice, que habían empezado ya á pasar las tropas á esta parte de los Andes. ¿Qué puedo determinar yo con acierto? Si la expedición se ha de realizar, y la cordillera lo permite, quisiera que volviesen á Chile los que están ya de esta parte.

No hay más remedio que, ó hacer la expedición por el Pacífico á Intermedios, ó reunir nuestras fuerzas para entrar de un modo irresistible por el Perú (Alto). Las provincias en nuestra posición son las más pobres, y no bastan á cubrir las erogaciones necesarias. Nos vamos apresuradamente consumiendo, y es de toda necesidad aumentar nuestros recursos con la restauración de las provincias interiores (del Alto Perú).

En circunstancias tan afligentes recibo la nota de V. en que me pide su retiro con instancia. ¿Qué quiere V. que yo haga, amigo mío? Balcarce también pide su separación de ese ejército. D. Marcos (Balcarce) á quien V. me indica como aparente, acaba de sufrir una fuerte enfermedad al pulmón, y con poca salud, acaba de pedir su retiro. Yo estoy en los momentos de dejar este puesto, porque la ley así lo ha dispuesto en el reglamento que nos ha regido. En tales conflictos, yo no atino con lo mejor. He consultado á mis amigos (*la Logia*) y escucharé sus consejos. Tenga V., por Dios, paciencia entretanto, y disponga del afecto invariable de su constante amigo — *J. M. Pueyrredón*.

Sr. D. José de San Martín. — Buenos Aires, 29 de mayo de 1819. — Amado amigo mío: Las fiestas Mayas de jura de Constitución, que han sido extraordinarias, no me han dejado resollar hasta hoy, que contesto á la última confidencial de V. del 11, recibida el 24 á las 10 1/2 de la noche.

Cuando V. me escribió, no había recibido mis últimas comunicaciones sobre el destino de ese ejército á virtud de las observaciones que V. me hizo sobre el estado interior de Chile, y su firme resolu-

ción de hacer la expedición á Intermedios. Todo se ha trastornado por las variaciones de Chile; y nos ha agarrado la cordillera con el ejército dividido.

En fin, ya he dicho á V. en mis anteriores lo bastante sobre estos incidentes; sólo me resta añadir que, pues V. sabe, que su dictamen ha sido siempre la regla de mis deliberaciones en todo lo relativo á ese ejército, obre V. con esta misma franqueza en adelante. Por último: supuesto que nuestras empresas sobre Lima no pueden realizarse hasta la primavera que viene, creo que sería muy conveniente que V. diese un paseo, para poder aquí conferenciar, y allanar lo necesario al sostén, elevación de fuerza y mejor equipo de la división que está en Mendoza.

Me parece muy bien el aumento que V. ha hecho á Las Heras, por el tiempo que permanezca mandando las fuerzas que han quedado en Chile. Va aprobado de oficio.

Nada hay de nuevo de Europa: se habla siempre de la grande expedición española; pero también se dice siempre, que no tienen medio de realizarla.

Sigue aquí el buen orden: y la Constitución ha sido recibida y jurada con extraordinario entusiasmo. Dios quiera que les dure!

Adiós, mi amigo querido: mande al que lo es todo suyo — *Pueyrredón.*

Sr. D. José de San Martín. — Buenos Aires, 3 de junio de 1819. — Amigo muy querido: Tengo en mi poder la última de V. de 19 del ppdo.

Ya he dicho á V. en mis anteriores lo que ocurrió sobre las órdenes para el regreso y suspensión del repaso del ejército. ¡Qué remedio si se ha verificado su venida antes de recibirse la contraorden! Yo no he pedido hacer más ni menos.

Seguimos en el pantano de Santa Fe, sin poder ver concluido este interesante negocio. Acabo de saber que regresaron al Entre Ríos todos los orientales, y que al verificarlo, robaron y cometieron todo

género de desórdenes. Á pesar de estos insultos, sigue la liga en que han estado; y no se ve el día en que se reunan los comisarios.

Paséese V. esta temporada, hasta que le toque volver al remo, y mande á su amigo invariable — *Juan Martín de Pueyrredón.*

Última carta del Director Pueyrredón al General San Martín.

Sr. D. José de San Martín. — Buenos Aires, 16 de junio de 1819. — Amigo muy querido: Al fin fueron oídos mis clamores; y hace seis días que estoy en mi casa libre del atroz peso que me oprimía en el palacio.

Ofrezco á V., pues, mi libertad, mi satisfacción, y la más constante amistad con que será eternamente de V. — *Juan Martín de Pueyrredón.*

APÉNDICE N.º 18, AL CAP. XIV Y SIGUIENTES

CORRESPONDENCIA CONFIDENCIAL entre el General San Martín y el Director O'Higgins (1) sobre asuntos de política y guerra durante la campaña de Chile. (*Autógrafo.*)

(Primera serie)

DESDE CHACABUCO Á MAIPU

San Martín en marcha á Buenos Aires.

Sr. D. Bernardo O'Higgins. — Retamo (Mendoza) y marzo 19 de 1817. — Mi amado amigo: Voy á ver si puedo llegar antes de

(1) Toda esta correspondencia es autógrafa. Las cartas de O'Higgins existen originales en el Arch. San Martín, coleccionadas en el vol. XLI, bajo el cual son citadas en el texto. Las cartas de San Martín encontradas en el Arch. de O'Higgins, pasaron á formar parte de la colección de Vicuña Mackenna, que ha publicado la mayor parte de ellas.

que salgan los buques que trajo Carrera, y si son buenos, los tendrá V. en ésa dentro de dos meses.

Según me escriben de Buenos Aires, están empeñados en la *cosa de Lima*.

Pueyrredón me escribe sobre la venida de Marcó á San Luis: si V. no tiene inconveniente puede remitirlo á Luzuriaga, con los que le parezca; y sería de opinión de canjearlo y que se fuese esta bestia al diablo: yo trataré sobre esto con Pueyrredón.

Creo será inevitable la Guerra con los portugueses: veré si á mi llegada puedo hacer algo sobre esto.

Adiós, mi amado amigo, lo es y lo será eternamente de V. — SAN MARTÍN. — (*Archivo de O'Higgins*).

En marcha.

Cañada de Lucas y marzo 25 de 1817. — Sr. D. Bernardo O'Higgins. — Mi amado amigo: Va la orden para la salida de Soler: no le afloje V., y haga que en el momento se ponga en marcha, previniendo á los jefes estén ya alerta. En Mendoza he sabido con certeza sus grandes relaciones con los Carrera y sus partidarios, pues me constaba estaba en comunicación con Manzano y Rodríguez, cuyas cartas iban por conducto de su mujer.

Va la de Pueyrredón: por ella se impondrá de todo, como lo útil que será mi presencia para transar todos estos puntos.

Diga V. á Zenteno me remita la carta que le di de Álvarez, y si es posible por el primer extraordinario, que venga.

Al filósofo Zenteno y á los hermanicos (*los de la Logia de Chile*) miles de cosas.

Adiós, mi eterno amigo. — SAN MARTÍN. — (*Archivo de O'Higgins*).

Primera campaña del Sud.

Sr. D. José de San Martín. — Santiago, marzo 29 de 1817. Mi más amado amigo: Considero á V. ya en marcha para esta capital, y por si aún sigue en esa (Buenos Aires) lo soludo.

He recibido comunicaciones de Las Heras. El 23 del pasado pasaba el Maule: ignoro la causa de tanta demora: las diversiones en las villas del tránsito infiero sean la causa. Iba con todas sus fuerzas sobre Puchacay á inmediaciones de Concepción, donde se hallaba el enemigo. Le he remitido 15 mil pesos.

Desea con ansia estrecharlo en sus brazos su más constante amigo — Bernardo O'Higgins. — (*Archivo San Martín*).

San Martín en Buenos Aires.

Sr. D. Bernardo O'Higgins. — Buenos Aires, abril 8 de 1817. — Mi amado amigo: Infinitos quehaceres, cuentas, etc., me han impedido escribir á V.; pero todo va *completamente*. La gran dificultad es la del armamento de los buques, no por la imposibilidad de hecerlo en los Estados Unidos, y si por no fiar los grandes intereses que se necesitan para ello en manos poco seguras: pero hoy quedará este punto principal arreglado.

Ya han marchado varios oficiales para ésa: de la mayor parte tengo los mejores informes, y mañana salen otros franceses y americanos del N., sujetos apreciables. El general Brayer lo verificará igualmente, y estoy seguro le tiene á V. de gustar infinito.

Han marchado para ésa varios buques: algunos llevan armamento.

He concluído un trato de 3,000 fusiles y otros artículos muy necesarios para el ejército: á nuestra vista le pasaré un conocimiento.

Dentro de cuatro días me pongo en marcha para ver si puedo encontrar Cordillera.

Le escribí á Álvarez (Condarco) venga á encontrarme, por ser necesaria su presencia en ésta.

Recibí el conocimiento del dinero que trae Sosa: todo lo dejo arreglado, como diré á nuestra vista.

Pueyrredón está al corriente de todo, y no dude que daremos *el golpe á Lima*.

Lo abraza su — SAN MARTÍN. — (*Archivo de O'Higgins*).

O'Higgins sobre operaciones del Sud.

Sr. D. José de San Martín. — Santiago, abril de 1817. — Mi más amado amigo : En momentos en que esperaba noticiar á V. la expulsión del enemigo de todo el reino, y dar principio á planes que concluyan nuestra obra, me encuentro con la correspondencia del Sud, menos satisfactoria que la que yo esperaba.

Heras ha mirado con demasiado desprecio al enemigo según todos los informes, y con sus morosas marchas y lentas disposiciones, le ha dado tiempo bastante para fortificarse en Talcahuano en número de mil trescientos noventa hombres (según relación que me hace el sargento mayor Mansilla que acaba de llegar).

El puerto de Talcahuano es por naturaleza defendido y necesitamos intimidar al enemigo con una perspectiva imponente, para que no se aproveche de las ventajas que le presenta su situación.

Heras en sus pocos partes anteriores, me hablaba muy ligeramente, y ahora viene manifestando los recelos del suceso, pidiendo el N.º 7 en su auxilio é indicando que no atacará si no es con ventaja. No hay duda, es máxima segura ; pero considerando que la cosa se reduce á problema por su desidia ; que si él hubiera obrado como debía, ya todo estaría concluido ; fiar á tales manos la mayor parte de nuestra fuerza, presenta riesgos. Freyre está disgustado con tal comandante, como lo demuestran las cartas que adjunto.

Si el enemigo se sostiene veinte ó treinta días más, ya pasa todo el invierno, recibe auxilios y paraliza nuestros proyectos.

Hemos resuelto los buenos amigos : : : (*la Logia*) que salga yo con el N.º 7 y el escuadrón de Escalada, con dos piezas de artillería, á disolver con la poca opinión que debo á esos pueblos, ese cuerpo enemigo, cuya organización traería las consecuencias más funestas. Heras no se sujeta á otro.

El tiempo de obrar es muy angustiado, y debemos aprovechar los instantes. Quintana queda en el mando military Recabarren en el Gobierno. Celebraré que esta determinación que como he dicho, es acuerdo de : : : sea también de su aprobación.

Surtió buen efecto el envío del bergantín « Águila » por los prisioneros: han llegado, y ya no nos hace falta por lo respectivo á Chile más que este último paso, cuyo éxito feliz espero colme todos nuestros deseos.

Dios lo traiga cuanto antes. — *Bernardo O'Higgins.* — (*Archivo San Martín.*)

O'Higgins marcha el Sud.

Sr. D. José de San Martín. — Mi amado amigo : Acompaño á V. tres cartas de Heras que demostrarán el estado actual de la guerra en Concepción.

En mi marcha por las provincias, he ocupado todo el tiempo en su organización, estableciendo comisiones de auxilios para las divisiones del Sud; distribuyendo á los españoles europeos las cantidades que les debe tocar en el empréstito proyectado: retirando de las costas los enemigos de la causa: — persiguiendo y haciendo ejemplares en los bandidos é innumerables desertores de los que ha dejado Heras, y que hostilizaban los pueblos: — en fin, en cuanto ha permitido la premura del tiempo, se ha restablecido un regular orden. La más espantosa anarquía había seguido á la restauración del país: á mi vuelta quedará todo en tranquilidad completa.

Ayer salió el N.º 7 y hoy la artillería y granaderos. Mañana lo efectuaré yo, para continuar en la provincia de Concepción la misma regla.

El tiempo amenaza ya, y me temo que antes de llegar á Concepción, que será dentro de cinco días, algún temporal nos atrase.

Llegue V. cuanto antes á Santiago; lo necesito mucho, mucho, para la continuación de la grande obra.

La provincia de Coquimbo queda fuera de nuestra vista: necesita la misma organización de estos pueblos: con la aproximación de V. se efectuará.

Talca, abril 24 de 1818. — *Bernardo O'Higgins.*

Primera campaña del Sud.

Sr. D. José de San Martín. — Concepción, mayo 7 de 1817. —
Mi más amado amigo: Medida oportuna mi venida con las tropas que he conducido á este punto. Hubiera estado en grande riesgo la existencia de las divisiones del Sud á no haber sido auxiliadas tan á tiempo.

Cinco días antes de mi llegada, recibió el enemigo auxilios de Lima, compuestos de los que se embarcaron en Valparaíso, y han venido á Talcahuano en cinco buques (dos de ellos parecen de guerra). Entendemos compondrán el número de quinientos á seiscientos hombres, fuera de marinería. Entre ellos viene Morgado, Lantaño, Quintanilla y todos los demás que fugaron en la derrota de Chacabuco, á excepción de Maroto y Barañao. En este momento está entrando en Talcahuano un bergantín, que los prisioneros dicen trae 100 artilleros y 20 mil pesos en plata.

Ha pensado Pezuela entretenernos por este punto, pero se equivoca. Talcahuano debe ser nuestro en breve. Es necesario asaltarlo; algo costará, pero paciencia.

Escribo á V. en la suposición de que haya llegado á ésa. ¡ Ojalá así fuera!

Entristece el estado miserable en que se halla la tropa por falta de vestuario. Me he avergonzado al verla el día de ayer. Debe haber llegado á esa un inglés, que me recomienda Guido, con paños: que se compren inmediatamente y vamos á trabajar vestuarios como mejor se pueda.

Quedan organizados en mi tránsito á esta ciudad, todos los pueblos de las dos grandes provincias, nombrados tenientes-gobernadores, comisiones de bienes secuestrados, de auxilios, de empréstito á los españoles europeos, y luego entraremos á los godos americanos.

Voy á atacar á los de San Pedro y Arauco, que son los que proveen al enemigo de víveres y hombres. Entre uno y otro punto, tendrá el enemigo cien hombres de fusil y trescientos de arma blanca, esto es, milicianos. Cienfuegos que está en Ángeles, deberá

pasar á Santa Juana, y tendrá 60 fusileros y 200 milicianos á caballo. Entre Santa Juana y San Pedro, haré pasar 200 infantes en balsas, que al efecto se están trabajando para atravesar el río Bio-Bío. Quitado tanto recurso al enemigo, perece.

Su constante amigo — *Bernardo O'Higgins*.

San Martín en Santiago.

Sr. D. Bernardo O'Higgins. — Santiago, mayo 11 de 1817. M
amigo amado: Acabo de llegar con una salud cumplida.

Por el correo escribiré á V. muy largo; en el ínterin, nuestro Álvarez (Condarco) ha marchado á Buenos Aires, para desde allí seguir á Londres con la comisión que acordamos; todo va perfectamente, y estoy seguro la desempeñará con la honradez que le es propia.

Descanse Vd. que se trabajará cuanto se pueda. Vea V. si necesita más tropa para que salga rabiando y podamos quedar libres de matuchos.

De Vd. su invariable — JOSÉ DE SAN MARTÍN. — (*Archivo de O'Higgins.*)

San Martín sobre política y guerra.

Sr. D. Bernardo O'Higgins. — Santiago y mayo 18 de 1817. —
Mi amigo el más amado: Precisamente estábamos en los fuegos artificiales que se hacían en la Plaza, cuando recibí la de V. del 7. No ha estado malo el refregón, y cada día me convenzo más de la utilidad de su marcha á ésa, sin lo cual la división del S. se hubiera deshecho enteramente.

Sé que Quintana ha hecho su renuncia: si V. la admite, no se le pase por la imaginación el delegar en mí, *en la inteligencia* de que no admito.

Al siguiente día de mi llegada se me presentó Manuel Rodríguez: no me pareció decoroso ponerlo en arresto, y más cuando consecuente á lo que me escribió, le aseguré su persona hasta tanto V.